E

l sistema de aseguramiento de la calidad para la educación superior establecido en Colombia a través del registro calificado y la acreditación de instituciones y programas ha recibido serios cuestionamientos respecto de su efectividad para lograr asegurar la calidad. Se duda de la efectividad del sistema para lograrlo, no solo en Colombia sino en los países en los cuales se ha implementado, aduciendo entre otros asuntos los siguientes (Gómez & Celis, 2009, pág. 101) :

- El desempleo de los egresados de la educación superior.

- El desmejoramiento de la calidad en la educación, no solo en las instituciones que están en el sistema sino las que se siguen creando con una baja calidad.

- La burocratización de la acreditación, el cumplimiento de estándares y la temporalidad de la acreditación han generado una carga burocrática muy pesada para las instituciones.

- La homogenización del sistema de la educación superior, los estándares responden a un único concepto de calidad, anulando la autonomía universitaria respecto de adoptar un concepto propio.

- Disminución en la financiación a la educación superior y aumento de la carga académica, mientras se reducen partidas presupuestales en las instituciones, se pide a los profesores una mayor cualificación para mejorar la calidad de este indicador, buscando una mayor cobertura incrementado su carga académica.

* La idoneidad de las agencias acreditadoras, en algunos países no se exige una rendición de cuentas a una parte externa por parte de estas entidades.

En este sentido, Gomez y Celis citando a Lemaitre y Pietro-Jurand (2003) concluyen en relación con los parámetros de medición que se establecen en los procesos de acreditación: “(…) diversos sistemas de acreditación se centran en la evaluación de logros y resultados de los programas y no en el “cómo” lo hacen, es decir, no buscan la creación de las condiciones homogéneas de funcionamiento institucional y de procesos curriculares y pedagógicos (…)” (Gómez & Celis, 2009, pág. 103).

De esta forma, se observa como la búsqueda de la calidad no es un producto terminado, sino que por el contrario demanda un permanente proceso de asimilación y revisión para lograr en su interior depurar un sistema que logre generar espacios de evaluación válidos por parte de instituciones y programas.

En el ámbito de la educación contable, también se encuentra abierto el debate para determinar si los procesos de acreditación han sido realmente efectivos en el mejoramiento de la formación profesional de contadores públicos en Colombia, muchos de estos cuestionamientos parten de si realmente los programas acreditados logran dinamizar los procesos de calidad de todo el sistema de educación contable colombiano.

*Marcos Ancisar Valderrama Prieto*